



EL AMIGO DEL OBRERO

— Órgano de los Círculos Católicos de Obreros —

Homenaje a Cristo Redentor y a su Augusto Vicario en las postimerías del Siglo XIX

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Capital (por mes), : : : : : \$ 0.20
En campaña (semestres adelantados) : : : : : 1.20

DIF Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

REDACTORES

TOMAS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENQUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACIÓN
CALLE URUGUAY NUM. 180

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confitería de la Catedral, Ituazú 173.

DIF Rogamos a nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas a dichos puntos.

DIF No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

ADMINISTRACIÓN
Calle Uruguay 180—Montevideo
180881
HORAS DE OFICINA
0 a 11 a.m. — 2 a 5 p.m.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 21 DE OCTUBRE DE 1900

LA PEREGRINACION A LIJUÁN

EL CONGRESO CATÓLICO

Un sabio apóstolista, intrépido defensor de los derechos de la Iglesia y del Pontificado, dejó escritas en una de sus páginas brillantes estas palabras: "Si el siglo XVIII dejó escapar de sus labios moribundos la insensata y blasfema proclamación de los derechos del hombre sobre los derechos del hombre, sobre los derechos de Dios, el siglo XIX al expirar corrárá los suyos con la solemne proclamación de los derechos de Dios sobre el hombre y sobre las naciones."

Al leer estas palabras del Conde de Maistre y considerando por otra parte las furiosas ataques y la guerra sin cuartel que las sectas declararon y han venido haciendo á la Iglesia en este siglo; al considerar cómo en nombre de la libertad se la ha encadenado y hasta encarcelado en la persona angusta de su Vicario; al ver cómo en nombre de la justicia se han cometido contra ella toda clase de vejámenes, se han levantado, contra sus dogmas y contra su moral austera, las más vilas calumnias; al escuchar el llanto de esa tierna madre ante la pérdida de tantos hijos, ante las miserias físicas y las decadencias y ruina moral de los pueblos; ante los odios feroces e implacables entre las miserias de la pobreza y del trabajo sin fín y sin esperanza y las exigencias cada vez más tiránicas y exhibiciones lujuriosas del capital sin Dios; al meditar todo esto, decimos, más de una vez, lleno de incertidumbres el espíritu y contrita al alma, nos parecía una paradoja la predicción del esclarecido escrivado escritor y celebrado apóstolista francés.

Una decepción terrible invadía el corazón, por más templado y vigoroso que fuera.

Pero hoy, al leer los diarios y periódicos que llegan de los países más remotos del mundo, al ver consignados en toda clase de publicaciones los brillantes preparativos y entusiasmas adhesiones de homenaje a Cristo Redentor; al ver desfilar ante nuestra vista las numerosísimas y cristianas peregrinaciones, que han ido á la ciudad santa a postrarse á los pies del Vicario de Cristo, para dar testimonio de su inquebrantable y amor al Redentor y esfuerzos no menos piadosas romerías á los diversos santuarios de la cristiandad, ahí al meditar tan hermosas manifestaciones de fó ardiente y operosa, nos vemos obligados a exclamar: el cunde de Maistre tenía la c'erocencia del porvenir, el siglo XIX expirará bieles lo profecía de su cristiandad, proclamando los derechos de Dios, por encima de todos los demás derechos, porque son los derechos supremos, inalienables, eternos.

A los muchos actos, solemnidades y grandes, con que nuestro querido Uruguay ha hecho su protesta pública de adhesión, van á agregárse dos, hermosísimos, el Congreso Católico y la Peregrinación al Santuario Milagroso de Nuestra Señora de Luján.

Dichosos porvenir para la patria de nuestros cariños, si sabe contribuir con generosidad y con todo el ardor de su fín arraigada el esplendor de tan sublime empresa; si sabe retemplar su valor cristiano, si levanta sus ojos y fija su mirada en la Cruz Redentora, a cuya sombra nos dieron patria y libertad nuestros mayores.

Católicos al Congreso! Allí se nos traerá la senda que debemos seguir, para no caer en el abismo; allí se despotrillarán nuestros sentimientos más sagrados para las luchas que nos esperan. Católicos, á Luján! Allí nuestras resoluciones recibirán la más sublime y augusta consagración.

QUISICOSAS

Otra...

El departamento vecino parece que anduviera en la mala.

Ayer Las Piedras y hoy Guadalupe, la misma capital...

No avancen tanto, señores, que van á dejar fama de farristas.

Y todo ¿por qué? Vean ustedes. ¡Qué barbaridad!

Es el caso, que el estimado señor Cura de Cañuelas, Pbro. Ozazbether, venía notando que muchos de esos jóvenes del bronce, que van á la iglesia, á todo, menos á lo que se debe, se estacionaban en las naves del templo

muy cómodos, recostaditos á las columnas, sin ánimo de respiro—no digo devoción, porque sería pedir para el olmo—y haciendo perder el espíritu de piedad, con que los verdaderos fieles van á honrar á Dios en su Santa Casa y ocasionalmente el consiguiente desorden con su actividad y con sus charlas y risas importunas y extemporáneas...

Por, arranca de raíz el mal el señor Cura arbitró un medio que no es nuevo, claro está, y bien suave á la verdad, y cuya ejecución se encuadra perfectamente en los derechos del Párroco, sin hincar los dientes.

Pero para ciertas gentes, eso de derechos ajenos y la carabina de Ambrosio, parece que se confundieran.

Hizo pues colocar dos banderas que impidieron el acceso á las naves laterales, dejando en la parte posterior del templo, local suficiente para los hombres que quisieran ir por la nave del centro á colocarse en unos bancos, puestos al efecto, cerca del Presbiterio.

Los católicos que van al templo para honrar á Dios, nada de particular vieron en esta disposición del señor Cura, si no es el término de las majaderas que tiempo ha los tratan fastidiados, y fueron á ocupar los asientos señalados para los hombres, en los mencionados bancos; pero los jóvenes que van á la iglesia por pasatiempo y algo peor, renegaron de las malvadas banderas, que los impedían llegar hasta el lugar de sus escándalos; y determinaron dar uno mayúsculo, en consonancia con su pobreza de urbanidad, que han puesto en evidencia.

Provocaron un escandaloso tumulto, del cual se originaron los consiguientes sustos, desmayándose algunas señoras.

Y la policía, se portó como de caramelo; pues se contentó con echar un sermónito alvibrante á los causantes del bochinche, que seguramente les entraría por un oido, para irselo luego por el otro.

Y ahora échanle la culpa... ¿quién á quién se la han de ochar? Al señor Pbro. Ozazbether, arbitrario y fanático sacerdote, Cura Vicario de Cañuelas; ¡Vaya si es arbitrario y fanático el del señor Cura de Cañuelas. Mire que empeñarse por todos los medios en que se guarda el orden y respeto debido al templo, es arbitrariedad sin nombre! ¿Quién le ha dado tales derechos de vigilar por el orden en la iglesia que se lo ha confiado, al cura de su iglesia, como si dijerámos al jefe político en su jefatura, al padre de familia en su casa? Y luego—¡qué atrevimiento!—decírelas: "de aquí no pasará", á ellos, que no profesan esas *aniquillas*, que marchan con el progreso y que están hechos á pasar hasta... por encima de los derechos más sagrados aunque los reclamantes se apelliden padres. Y ni que fuera el *sursum corda* eso de las arbitrariedades y do que el cura tuvo tanta culpa.

Ustedes no lo creerán; Mállo dice don Frolán.

¡Cáspita! Me salió la cosa en verso!

Y á don Frolán Vázquez (hijo), hay que creerlo como al Evangelio.

Pues, á pesar de todo, yo no creo á esa caballería.

Ah don Frolán; don Frolán! (hijo) ¿cuál quién tuvo la culpa de todo?

Al tapar las rendijas de la pequeña ventana del granero, yo en frente un hotel magnífico, expléndidamente iluminado.

Era la morada regia de un rico convencional.

Aquel personaje, que debía la mayor parte de su fortuna á las larguezas de la familia de Montmorency, era entonces uno de los miembros más feroces y más exaltados de la montaña.

—Nos hemos salvado, dijo la hermana á la enfermera. Vuelvo al instante.

Y atravesando la calle entra apresuradamente en el palacio del convencional.

A su vista los criados quedan estupefactos.

¡Una religiosa! ¡la "Toca blanca"...

—Hacéme el favor de anunciar á la Hermana Teresa, les dice sonriendo. Tengo mucha prisa.

—¿Qué quereis? lo pregunta con cara brutal el miembro de la Montaña, dirigiendo una mirada feroz de sorpresa al traje prescrito de la religiosa...

—Vengo á pedir una limosna.

—¡Una limosna!... ¿Para tí?

—No, para mis amos! Los pobres. Yo soy su servidor.

—Explicate.

—Pues bien; allí en frente, en esta misma calle y en un granero, una pobre mujer acaba de dar á luz dos gemelos. ¡Ni leña, ni ropa, ni pan!... Es vuestra vecina, y yo alargo por ella la mano...

—Pero ¿cómo trajiste?

—Los arrabales los conocen y lo protegen, el pueblo lo respeta, el pueblo lo ama. Me llaman la "Toca blanca"...

—¿Hablabas de dos gemelos?

—Y de su madre que muere de hambre y de frío; y hoy es la noche de Navidad.

—¿Navidad?... ¿Qué es eso?

—Es la fiesta de los niños; y cuando son pobres y están abandonados, la caridad debe hacer por ellos fiesta doble.

—Sé al menos patrística tus pequeños gemelos?

—¡Ya lo sé! Pero ahora no piensen en eso... y su pobre madre está muy débil.

—Toma para ellos y hazles gritar: ¡Viva la República!

—Será preciso esperar á que crezcan, exclamó la Hermana Teresa.

—Es verdad, contesta el convencional, sorprendido él mismo de su tontería... Mas, ten cuidado con tu toca blanca!... Pudiera suceder que uno de estos días te arrancasen las alas.

El mundo.

La toca blanca

En medio de los gorros encarnados del 93; la Hermana Teresa, con su blanca toca, parecía una paloma agitando sus alas en el fondo de la tempestad, á través de las picas y de los tambores, de las prisones y del cadalso. Ya no había Rey, ni Iglesia, ni Altar... pero había pobres, y allí donde hay pobres se encuentra siempre la Hermana de la Caridad.

Había pobres y desgraciados, y la blanca toca de la Hermana Teresa era su único faro de esperanza y de salvación. Lo que la humilde toca de la religión encerraba de heroísmo, de virtud y de abnegación, no lo dice la historia de aquellos días turbulentos y agitados; pero Díos, les indigentes y los mártires, lo saben.

Y todo ¿por qué? Vean ustedes. ¡Qué barbaridad!

Es el caso, que el estimado señor Cura de Cañuelas, Pbro. Ozazbether, venía notando que muchos de esos jóvenes del bronce, que van á la iglesia, á todo, menos á lo que se debe,

so contaba en los arrabales de París, que aquella sierva de los enfermos, que aquella amiga del pueblo, había renunciado á los encantos y á los diamantes para vestirlo el pobre y desaliñado traje de estameña, y cambiando sus blasones por unos rosarios.

El pueblo la canocía, la veneraba, la amaba; si, la amaba por sus beneficios, por su valor, por su abnegación.

Al fin, un día fué denunciada al Comité revolucionario.

—Si queréis mi cabeza, dijo sonriendo á sus jueces, os lo ofrezco de todo corazón; pero quiero ser guillotinada con mi toca blanca, y que todos mis amigos de los arrabales me acompañen cuando vaya al cadalso.

Nadie se atrevió á condenar á la "Toca blanca".

Otra vez en que la Hermana Teresa pasaba por el puente de Sau Miguez, una turba de exaltados la rodea y la invita, con terribles amenazas, á bailar al rededor de una pica adornada con un gorro frígio.

—Si, amigos míos, dice la "Toca blanca", voy á bailar; aunque estoy muy fatigada, porque he visitado más de veinte enfermos esta mañana. Vais á verme bailar, el minué ó la gavota, como queráis; pero os preveo que haré lo que en el Berry, donde la desposada pide después á todos los asistentes una moneda para pagar su ajuste de novia.

—Y quién es tu esposo? ¿Qué es lo que pides? preguntaron aquellos energúmenos.

—Mi esposo es Jesucristo, y el ajuar que os pido es de pañales y envolturas para mis recién nacidos.

—Tienes, yes, intucho hijos?

—Mas de treinta, y cada día me nace uno ó dos. Miráll allá arriba en aquella bohardilla, mientras estamos aquí hablando, ha debido venir al mundo un pequeño patriota. ¡Salábridos! vuestros bollillos y perdonad mis piernas; y venid uno de vosotros á visitar conmigo á mis gemelos.

Las monedas de cobre cayeron como una lluvia en las manos de la Hermana, y el pueblo gritó:

—Viva la "Toca blanca"!

II

Era la noche de Navidad: la Hermana Teresa se encontraba en un granero de la calle Taubout, cuyo nombre se había cambiado recientemente por el de Brutus: cuestión de moda. Una pobre mujer acababa de dar á luz dos gemelos. Sobre un montón de paja infecta libraba un niño de tres á cuatro años, presa de la fiebre y del hambre; el padre había muerto.

Aquel día la pobre "Toca blanca" nadie había recogido en sus caritativas correrías, nada sino humillaciones y amenazas; sus manos, heladas como la nieve, estaban vacías.

Al tapar las rendijas de la pequeña ventana del granero, yo en frente un hotel magnífico, expléndidamente iluminado.

Era la morada regia de un rico convencional.

Aquel personaje, que debía la mayor parte de su fortuna á las larguezas de la familia de Montmorency, era entonces uno de los miembros más feroces y más exaltados de la montaña.

—Nos hemos salvado, dijo la hermana á la enfermera. Vuelvo al instante.

Y atravesando la calle entra apresuradamente en el palacio del convencional.

A su vista los criados quedan estupefactos.

¡Una religiosa! ¡la "Toca blanca"...

—Hacéme el favor de anunciar á la Hermana Teresa, les dice sonriendo. Tengo mucha prisa.

—¿Qué quereis? lo pregunta con cara brutal el miembro de la Montaña, dirigiendo una mirada feroz de sorpresa al traje prescrito de la religiosa...

—Vengo á pedir una limosna.

—¡Una limosna!... ¿Para tí?

EXPOSICIÓN DE PARÍS - 1900

no eres ni del todo caliente, ni del todo frío, sino tibio, comentaré y voltaré de mi boca. Yo credo razonable traducir este texto en toda su energía. Pasa bien sus palabras; en ellas encontrarás la justificación de cuanto queremos afirmar.

2...

Sección piadosa

INDICADOR CRISTIANO

Domingo 21—XX. S. Ursula, v. y s. Ilustración. La pureza de María.
Lunes 22—Santa María Salomé, Discípula nacional.
Martes 23—San Pedro Pascual, obispo y mártir.
Miércoles 24—San Rafael, arcángel.
Jueves 25—San Grisóstomo y santa Daria, mártires.
Viernes 26—San Evaristo, papa y mártir.
Sábado 27—Santos Vicente, Sabina y Crispina.

EL CATHOLICISMO A FINES DEL SIGLO XIX

III

El aspecto que, bajo este respeto, el catolicismo ofrece al siglo que acaba y al que viene, es sobrenatural e insuperable y maravilloso. La guerra a muerte que se la ha hecho en los cien años transcurridos. A no ser divino, debía haberlo anticipado; pero al contrario, en el centésimo año, sobreseña ante el mundo por su potencia moral, la más amplia, la más perfecta y hermosa que se ha visto.

El catolicismo, en su desarrollo, ha ido creciendo los cinco años de prisión de su sacerdote, integrado al episodio de Savona y al castillo de Fontainebleau por la ira del vencedor de Europa, desaparecido de poderlo subyugar a su tiranía; y lo termina, festejando treinta años de su prisión en el Vaticano, donde está encerrado más por las hipocresías que pone fuera de una secta, desesperada también él, que el poder reducir a su servidumbre. Y a pesar de que todo quede sucedido en diez años, sigue siendo el mejor momento para el desarrollo de su sacerdote, cuando se sentía más débil, ha llegado a ser el hombre más glorioso, de más autoridad y más venerado por los grandes y por los pequeños del universo. Que antes bien ha visto extenderse en reino capitalista por la patria su dominio, y que, a pesar de los dos hechos, y en cuyos dominios nace, se pone al sol, puede considerarse como propietario que ejerza en otros tiempos Carlos V y hoy el Gran Bretaña de su imperio.

Este contrato entre la cultura material, en que la política es la religión, y la confidencial, que se observaba en todas partes, se rompe, da de nuevo acontecimientos no esperados; y tal vez se realice breve que diez y ocho años ha Emilio de Lávaler, aunque no católico ni anticatólico, prové esto: que esta estación general llega a ser un verdadero ministerio, dirigiendo directamente a los 25 mil trabajadores o concesionarios y más de 100,000 expositores.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1895 ya unos 1600 organizadores se consagraron a la preparación general.

Los comitiva extranjeros se instalaron en París; algunas de ellas son verdaderas cataratas que ocupan de 15 a 20 empleados. Los expositores llegan: primero 30 mil, después 60 mil, y bien pronto alcanzan a ser más de 70 mil; todo un pueblo desfilado alrededor del casco general, que se cambia de noche a noche.

La administración general llegó a ser un verdadero organismo, y los sacerdotes, socios de los que se ponen a sus auxiliares. En 1

HORARIO DE LAS MISAS
En los días de fiesta en las iglesias y capillas
DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano
CATEDRAL—A las 5, 6 1/2, 6 1/3, 7 7 1/2,
8 1/2, 9, 10 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y
1 tarde.

SAN FRANCISCO—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,
de la mañana y 1, p.m.

CORDON—A las 6 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12,
1/2, p.m.

AGUADA—A las 6, 7, 8, 9, 10 1/2 y 12 am.
IGLESIA DE LOS PP. BATÓNESES (Vascos)—6, 7,
8, 9 y 10.

CARDAÑA (HOSPITAL)—Verano: 6, 8 1/2 y 10;
invierno: 6 1/2, 8 1/3 y 10.

NUESTRA SEÑORA LOURDES (CALLE PAYSANDU)—
Verano: 6 1/2 y 9; invierno: 6, 9 1/2 y 10 1/2.

COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HUMBERTO—Verano:
6, 7 1/2 y 9; invierno: 6 1/2, 8 y 9 1/4.

CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SALKAS)—Verano:

6, 7 1/2 y 9.

SEMINARIO—5, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.

S. ANTONIO (CAPECINOS)—6 1/2, 7, 8 y 9 1/2.

SANTUARIO ECUMÉNICO—7 y 9.

ASIL DE E. Y HUERFANOS—Verano: 6 y 8 1/2;

invierno: 6 1/2 y 9.

TALLERES DE DON BOSCO—Verano: 6, 7 y 9;
invierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.

SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMÍNICAS CALLE RI-
VERA)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.

MÁNICON NACIONAL—Verano: 6 y 8; invierno:

6 1/2 y 8 1/2.

RINDERO (PARROQUIA)—Verano: 5 1/2, 7 1/2 y
8 1/2; invierno: 6, 8 y 10.

POCITOS (PARROQUIA)—Verano: 6 y 8 1/2; in-
vierno: 7 y 9 1/2.

UNIÓN (PARROQUIA)—Verano: 5, 6 1/2, 8 y 10
(cantada).

PASO DEL MOLINO (PARROQUIA)—Verano: 4 1/2

8 y 9 1/2; invierno: 5, 8 y 9 1/2.

CERRO (PARROQUIA)—Verano: 7 y 9; invierno:

8 y 10.

CAPILLA DE ATAHUALPA—Verano: 7 y 9; invi-
erno: 7 y 9.

IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. Skco)—
Verano: 5 1/2 y 8 1/2; invierno: 6

La Uruguaya
LIBRERIA CATÓLICA

— DE —
LUIS OTTADO

CALLE URUGUAY 147
En esta casa hallará el público un surtido
permanente de libros de misa, rosarios, crucifi-
jos, etc., etc.

Farmacias

Que permanecen abiertas en el día de hoy

Farmacia Del Sol, Ciudadela 221 d; idem Tór-
tora, Sarandí esquina Pérez Castellanos; idem
Rocha, Capdeville, John y C., Corrito 271; idem
Tapic, 25 de Mayo 107; idem Ferría, Buenos
Aires esquina Ituazú; idem Oriental, Plaza
Libertad 42 esquina Ibicuy; idem del Globo, 18
de Julio 8; idem Nueva York, Uruguay esq.
Avenida del Roldán; idem Central, 18 de Julio
366; idem Doña Estrella, Uruguay esq. Dayman,
idem Montoro, esq. Tacuarembó; idem Bion,
Lavalleja esq. Magallanes; idem Sacré, 18 de
Julio 802; idem Popular, Rivera esq. Municipio;
idem Corvo y Garcha, 18 de Julio 388; idem
Pasteur, Agraciada 322; idem Anglo-Francesa,
Agraciada esq. Asunción; idem Solís, Yaguarón
esq. Miguelate.

HUERTO CERRADO

DEL

Doctor Juan Zorrilla de San Martín

Acaba de aparecer

En venta en todas las librerías

Precio del ejemplar ps. 0.60

"EL AMIGO DEL OBRERO"

Organio de los Círculos C. de Obreros de la República

REDACTORES

Tomas G. Camacho-Luis P. Lenguas

ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY 180

Aparece los domingos y publica mensualmente
un interesante anexo.

Es el periódico católico de mayor circulación
en la República.

Tiene agentes y corresponsales en todos los
pueblos de campaña.

SUSCRICION MENSUAL

En la capital pesos 0.20 en campaña 1.20 por se-
mestre pagadero adelantado

**Jardín del Siglo
DE MIGUEL DESALVO y CIA.**
CALLE AGRACIADA NÚMERO 184
Quinta de multiplicación en Maroñas.
Se venden plantas de todas clases y se ha-
ce todo trabajo en flores.
TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107
MONTEVIDEO

Macciò y Canale
IMPORTADORES
CALLE 25 DE AGOSTO NÚMERO 88
Esquina Solla 10
Especialidad en té finas importados directa-
mente de la China y de Ceylon.
En cajas originales Lapsang Souchong Panyong,
congou, Pakling Tongou, Souchon aromático,
Ceylon Pekoe, Ceylon extra puntas blancas.
ÓNICOS IMPORTADORES

Té Imperial en latas marca Estrella.
" Souchon " "
Keroense blanco 150, " Nieva
Velás para familia, " Nieva
Vino tinto italiano, " Escudo de Vencía
Vino Barbera Talismán
Vino Champagne de Montigny et Cie, Reims
MONTEVIDEO

Confiteria de la Catedral
— DE —
MR. Piñon
Salon para señoritas
ITUZAINGO 173. AL LADO DE LA MATRIZ

Almacen de comestibles
Y BEBIDAS
DE
CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47
ESQUINA MINAS
Especialidad en toda clase de artículos per-
tinentes al ramo. Surtido especial en vinos
y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc.
Precios modicos. Se lleva á domicilio.

Se ofrecen
JUAN DEMAESTRE—Se ofrece para pintor.
Cerro Largo 47.
UN SOCIO—Con buenas recomendaciones se
ofrece como cobrador ó dependiente de casa
de comercio. Yaguarón 266, ó en el Circulo
Central Minas 210.
UN SOCIO con familia, con buenas recomen-
daciones, para cuidar jardín, quinta, viñedo,
etc. Sabe injertar toda clase de plantas. Ocur-
rir á ésta Administración.
CONTABILIDAD—Enseñanza completa para
optar el título de contador público y forma-
ción de tenedores de libros. Módica mensua-
lidad. M. Escuder, contador. Andes 225.
UN SOCIO con muy buenas recomendaciones,
se ofrece para repartidor de pan. Tiene mu-
cha práctica en el manejo de jardinera. Da-
rán razón en la Secretaría del Círculo, Mi-
nas 240.

HUERTO CERRADO

DEL

Doctor Juan Zorrilla de San Martín

Acaba de aparecer

En venta en todas las librerías

Precio del ejemplar ps. 0.60

"EL AMIGO DEL OBRERO"

Organio de los Círculos C. de Obreros de la República

REDACTORES

Tomas G. Camacho-Luis P. Lenguas

ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY 180

Aparece los domingos y publica mensualmente
un interesante anexo.

Es el periódico católico de mayor circulación
en la República.

Tiene agentes y corresponsales en todos los
pueblos de campaña.

SUSCRICION MENSUAL

En la capital pesos 0.20 en campaña 1.20 por se-
mestre pagadero adelantado

AU CONFORMATEUR UNIVERSAL
SOMBRETERIA
— DE —
*** Luis Caviglia ***
Fabricación especial en sombreros para el Clero
ROPA BLANCA
Y OTROS ARTÍCULOS PARA HOMBRE
188 - Rincon - 88
MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO
á vapor
DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 85 AL 45
FRONTE AL MERCADO DEL PUERTO

Especialidad en pan de todas clases, de ma-
nana y de tarde; depósito de harinas de las
mejores marcas de Buenos Aires y del país,
así como fideos por mayor y menor, depósito
de galletas de campaña y marina. Se recomienda
por su especialidad la galleta marina para las
familias, recomendada por los doctores para
los enfermos por ser sin competencia en su
clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con
prontitud y esmero.

Nota—No se admite pan devuelto ni á casas
de comercio ni á particulares para evitar
á mi clientela enfermedades contagiosas, que da
ese modo algunas panaderías llevan á domicilio

Librería y papelería popular
de Juan Frerotti

Surtido completo en artículos de librería y
papelería y especial en artículos religiosos. So-
bres de carta y oficio, cajas de papel de color y
tarjetas de solicitud. Devocionales finos y
ordinarios, cuadros niquelados, medallas, estam-
pas, rosarios, escapularios y velas de cera y es-
tarinas para iglesias y uso de familias.

519—CALLE 18 DE JULIO—519—
MONTEVIDEO

Al Jockey Club
PELUQUERIA DE F. BENINCASA

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS
DE TOILET PARA SEÑORAS
Y TRABAJOS EN CADELLOS

Se peina á domicilio
319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA
de Aníbal Belloni

261 — CALLE AGRACIADA — 261
Al lado de la Iglesia de la Inmaculada

Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen mar-
cos para cuadros, espejos, para cercos, tierra
romana, portafolio y baldozas.

Precios modicos.

MONTEVIDEO

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA
de Pellegrini Figoli

Especialidad en lanas, colchones, elásticos,
cateras y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA Á DOMICILIO

Calle Reconquista 51

Montevideo

Carpinteria
DE OBRAS Y MUEBLES

DE

ANDRES ODDONE

305 — CALLE PIEDRAS — 305

Se hacen, se componen y se lustran muebles
á precios modicos.

Se encarga de cualquier trabajo de escultura
y figura en madera.

Se va á domicilio.

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens
FÁBRICA ESPECIAL DE APARATOS ORTOPÉDICOS, CALLE
COLONIA NÚM. 30

Bragueros sin elástico de metal, son más se-
guros, no incienden la ropa ni arrostan ni
montan á caballo y así hay posibilidad de
curar las heridas; privilegiados en las republi-
cas Oriental y Argentina. Los bragueros se
pueden aplicar á criaturas de unos días de edad
sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad
las heridas.

Corsés ortopédicos para curar las deformacio-
nes de la espina dorsal, muy superiores á los
corsés de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras
del ombligo, idem para dolores espinales, idem
para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para niños móvil ó fijo y para
diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre
de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pidan pro-
spectos que se remita gratis. Todos los apa-
ratos son garantidos por su eficacia.—Carlos
Behrens, ortopédico.

Barraca de Esteban J. Cánepa

180 Calle Piedad 180—Entre Colonia y Mercedes

Carbon de piedra para cocina, de Cardiff, de Luz para estufa,
Y DE FRAGUA, COKE Y CARBONILLA

Por mayor menor. Maiz, arroz, arrozillo, alfarroba y toda clase de pasto en tar-
dos. Sal de Cádiz. Carbón de leña y leña de todas clases. Se lleva á domicilio. Telé-
fono: de Montevideo núm. 2095.